

Madrid, 23 octubre 1947.

Rvdo. P. Enrique de Rafael,
Ciudad.

Querido profesor:

Aunque posiblemente no se conseguirá nada, he pensado que quizá resultara interesante conocer la opinión del Sr. Torroja acerca de la situación en que quedó mi beca de la Academia y de si cabe alguna solución. Dado que, según me dijo, el próximo miércoles se reunirán Vdes. y ello daría una oportunidad para hablar de ese asunto, aun sin insistir demasiado, le ruego que vea de indagar qué podría hacerse, si es que se puede hacer algo.

Reciba Vd. el testimonio de mi mayor consideración y afecto.